



Ministro Sergio Muñoz Gajardo:

# Un implacable investigador asume el caso Spiniak

De intachable hoja de vida y alta evaluación entre sus pares, el magistrado dio pruebas en el caso Tucapel Jiménez de que no le tiembla la mano a la hora de enfrentar presiones.

**NELLY YAÑEZ**

Un "duro entre los duros" llegó a investigar el caso Spiniak.

La elección de Sergio Muñoz —en reemplazo de Daniel Calvo— tuvo una sola lectura: no habrá contemplaciones y ninguna presión surtirá efecto.

La acuciosidad e intachable hoja de vida de este juez, casado y con tres hijos —cuya menuda figura no se condice con la fortaleza con que ha tramitado delicadas causas—, lo convirtieron en el personaje que buscaba la Corte Suprema para dirigir el caso más bullado que ha afectado al país en el último tiempo.

Por carácter y trayectoria, es —según sus pares— el ministro que puede descubrir a quiénes están detrás de la red pederasta que lidera-

ría el empresario Claudio Spiniak, y el que puede garantizar —ante una incrédula opinión pública— que los involucrados serán develados por poderosos e influyentes que sean.

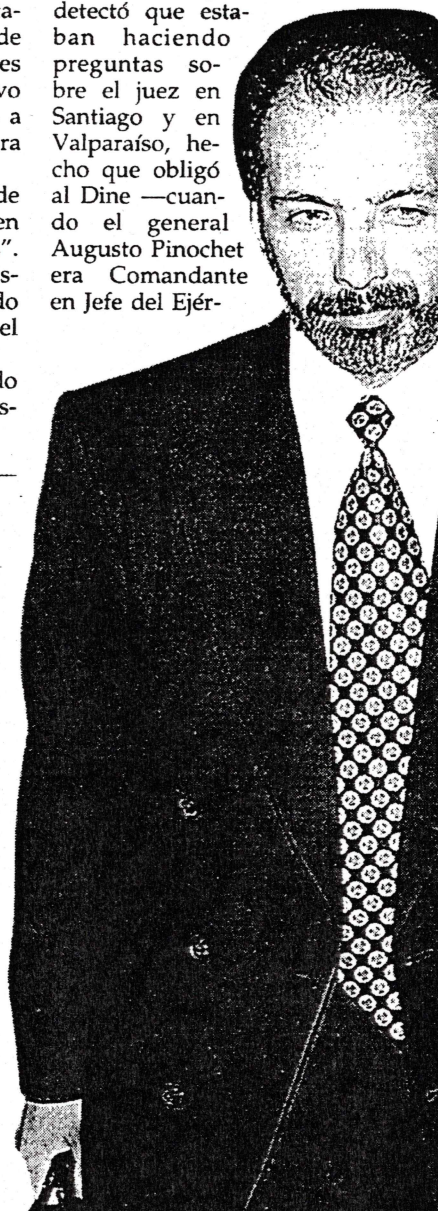
Su tonelaje ya surtió efecto, pues acalló de inmediato las manifestaciones que había en las afueras de los tribunales, de parte de quienes siguen viendo en la salida de Calvo —por la denuncia de sus visitas a un sauna gay— una maniobra para entorpecer la investigación.

Para evitar nuevas presiones de índole privada, se requería alguien que "pasara todos los exámenes". Pero tal como lo recordó un magistrado, Muñoz ya lo había pasado hace tiempo: cuando investigó el asesinato de Tucapel Jiménez.

Como un paradójico "certificado de conducta", la misma fuente es-

grimió que ni siquiera los servicios de seguridad pudieron encontrarle algo que enlodara su imagen.

Los seguimientos eran conocidos. En una oportunidad, la propia Policía de Investigaciones detectó que estaban haciendo preguntas sobre el juez en Santiago y en Valparaíso, hecho que obligó al Dine —cuando el general Augusto Pinochet era Comandante en Jefe del Ejér-



## Respaldo de políticos

Plena acogida en todos los sectores políticos recibió la nominación de Sergio Muñoz en el caso Spiniak.

El presidente del Senado, Andrés Zaldívar, señaló que él constituye una garantía para avanzar en el caso y que su experiencia en procesos como el crimen de Tucapel Jiménez, otorga plena confianza en la labor que realizará. Tras lamentar la remoción de Calvo y reconocer su labor, manifestó que la resolución de la Corte Suprema "era esperable, porque lamentablemente el ministro resultó muy tocado".

La DC, encabezada por su presidente, Adolfo Zaldívar, reiteró su respeto a las decisiones del Poder Judicial con la seguridad de que arbitrará las medidas para llegar a la verdad de los hechos y restablecer la confianza pública. El senador Rafael Moreno indicó que quien debe resolver situaciones conflictivas no puede exponerse en su desempeño por situaciones personales y el senador Gabriel Valdés destacó que se debería tener una actitud de mucho rigor y de exigencia ética en las funciones de políticos, jueces, funcionarios, periodistas y autoridades con responsabilidades relacionadas con el accionar de las personas públicas.

En la UDI, el secretario general de este partido, Patricio Melero, indicó que el ministro Sergio Muñoz da plena confianza como cualquier integrante de la Corte Suprema. "Entendemos que él va a llevar adelante este trabajo con la diligencia que el caso requiere", señaló.

El timonel de RN, Sebastián Piñera, dijo que es importante que Muñoz pueda trabajar con autonomía. Valoró que una ministra en visita investigue quiénes están detrás y los móviles de la denuncia contra Calvo.



cito— a desactivar el dispositivo que tenía montado.

"No sólo no encontraron nada en su vida personal. Lo importante es que tampoco pudieron amedrentarlo a pesar de que siempre estuvieron encima de él. Y, no tener miedo, no es fácil... eso se lo digo por experiencia", dijo a "El Mercurio" el abogado Jorge Mario Saavedra, quien lo conoció de cerca por defender a la familia del sindicalista ultimado en 1982.

Ése ha sido justamente el proceso que más reconocimientos le ha dado. Durante 17 años lo llevó sin resultados el juez Sergio Valenzuela Patiño. Pero Muñoz, en sólo tres años, no sólo dictó 12 condenas y cuatro absoluciones, sino que se atrevió a inculpar al núcleo duro de los servicios del Dine y de la CNI.

Conocido por "mover" las causas, en ju-

lio de este año la Corte de Apelaciones de Santiago le asignó 20 procesos de derechos humanos, con lo que quedó en la categoría de los "mega ministros".

Y aunque no habla con la prensa, en esa oportunidad hizo una excepción. Al asumir, entre otros casos, las inhumaciones ilegales en el Patio 29 del Cementerio General sostuvo que a lo mejor fue nombrado, "porque saben que voy a agotar los esfuerzos para llegar a la verdad".

También bajo su mirada quedó el siempre jabonoso asunto de la violencia en los estadios de fútbol.

Su pragmatismo y orden mental lo llevaron —de acuerdo a las malas lenguas— a "enmendarle la plana" a la jueza Gloria Ana Chévesic, cuando Sergio Cortés pidió la libertad bajo fianza en pleno escándalo por el caso MOP-Gate.

Le exigió una veintena de diligencias y le indicó —sin diplomacias— todo lo que le faltaba, pues consideró que el proceso estaba disperso.

Eso lo apartó de la línea oficialista que se le endosaba por llevar causas en derechos humanos. Imparcialidad que fue felicitada públicamente por Miguel Retamal, abogado de los procesados en el caso Tucapel Jiménez, cuando cerró el plenario.

Muñoz, quien nació en Villa Alegre y estudió Derecho en la Universidad Católica de Valparaíso, es descrito como un hombre de extrema responsabilidad laboral, al punto que es capaz de almorzar sólo un té con una marraqueta de queso y jamón si tiene demasiado trabajo.

Antes de ser nombrado ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago fue relator en San Miguel y luego en la Suprema.

Experto en computación —casi hacker de acuerdo a sus pares—, integra la Comisión de Informática de la Corte de Santiago.

En la calificación anual del año pasado obtuvo "sobresaliente" en la Corte de Apelaciones. Uno de los que lo conocen bien es el ex ministro de Justicia, José Antonio Gómez: "La Corte dio en el clavo, porque nadie ni nada lo va a detener".

## Prueba de garantía

Coincidencia en que el ministro Sergio Muñoz representa una prenda de garantía en la investigación del caso Spiniak, se registró ayer en los abogados que representan a las distintas partes en la causa.

El defensor de la UDI, Gabriel Zaliasnik, dijo que el recién designado ministro en visita "ha demostrado ser un juez impecable, eficiente y recto", ante lo cual entregó su plena confianza en que —al igual que el ministro Daniel Calvo— realizará una exhaustiva investigación.

"La UDI confía en que lo hará bien y esperamos que en el corto plazo logre desatar algunos nudos que se han creado con todas estas irrupciones mediáticas que no tienen correlación con el proceso mismo", dijo Zaliasnik.

Opinión similar expresó el representante del detenido y procesado Claudio Spiniak, Luis Hermosilla, quien calificó de "acertadísima" la elección del ministro Muñoz.

"Es un ministro joven, serio, eficiente, severo y de gran conocimiento jurídico, que da garantías a nuestra sociedad de que todos los hechos investigados serán aclarados hasta el último detalle", dijo el defensor del principal inculcado por los delitos de pedofilia.

A la opinión de los juristas se sumó la de la directora subrogante del Servicio Nacional de Menores (Sename), Carmen Andrade, quien también destacó que la trayectoria del ministro Muñoz garantiza una investigación tan acuciosa como la que realizó el juez Calvo.

"Tenemos plena confianza en que el ministro Muñoz continuará en la misma línea de investigación muy exhaustiva y acuciosa. No debíamos tener ningún traspié en lo que viene de ahora en adelante en el proceso", dijo.

